

ARTE E HISTORIA

Del Museo Provincial de Salamanca.

Una pintura inédita de Morales.

A la obra de comunicación espiritual que trata de realizar la revista CASTILLA, deseo contribuir con los trabajos modestos que siguiendo el método de *seminario*, se realizan en mi clase de Arte de esta Universidad y en los que intento orientar la iniciación investigadora de los alumnos, hacia los valores propios de la tierra a que aquellos en su mayoría pertenecen. Así después de los estudios sobre *La casa en Salamanca*, hemos emprendido la tarea de una cuidadosa catalogación del Museo Provincial, en el que, junto a meros adefesios artísticos que hacen allí necesarias ciertas medidas de ocultación como profilaxis estética, se hallan otros de significación histórica y documental y unas cuantas joyas de que debe hacerse destacar el brillo, como esta con la que ofrecemos señal de nuestra no muy experta mano en la fotografía.

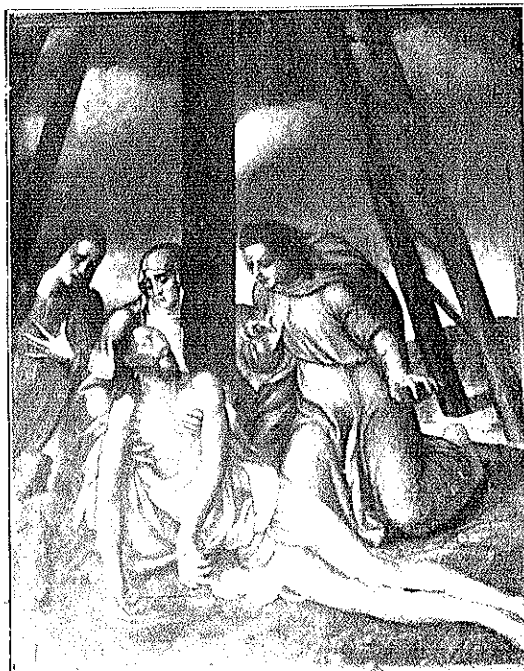
Otra, probablemente mejor, de la misma obra, debió de obtener el señor Gómez Moreno, en cuyo *Catálogo monumental y artístico de Salamanca*, que todos deseamos se publique pronto por el Ministerio, es de esperar se encuentre incluida. A ella suponemos, se debió la noticia que la Comisión organizadora de la Exposición de pinturas de Morales, que se celebró por Mayo del pasado año, en el Museo del Prado, tuvo de esta obra, que de nuestro Museo Provincial solicitó. Y a la falta que nosotros tratamos se remedie, de un catálogo aceptable de esta colección, hay que achacar la respuesta que cuando hacía tiempo que nosotros estudiábamos dicha tabla como de Morales, dió la persona a quien aquella Comisión se dirigiera y que este hizo pública, de no contarse entre las de nuestro Museo obra ninguna de ese autor. ¡Como que el último *Catálogo* impreso del Museo Provincial, de que ya tampoco quedan ejemplares, citaba este *Descendimiento* como original de Alonso Berruguete, mientras que Araujo en su *Guía de*

Salamanca rechazaba esta opinión y la de que la obra fuese de Luis de Morales, atribuyéndola a Pedro Berruguete!

Antes de esa época de la Exposición, mi alumno R. Camilo de la Cruz Herrero, había terminado su trabajo, en el que atribuía tal *Descendimiento* a Morales, fundándose en las analogías de su ejecución respecto a la de otras obras reputadas como del mismo y alegando los muchos ejemplares mencionados por Cean Bermúdez, en que aquel trató dicho tema. También para entonces habíamos tenido la satisfacción de escuchar delante de este cuadro unas entusiastas y elocuentes palabras del Profesor de Historia del Arte de la Universidad de Madrid, D. Elías Tormo, cuyos artículos sobre la

Exposición de Morales publicados en *El Debate* al tiempo de ella, y sobre todo otro que la revista *Museum* ha publicado en uno de sus números (6 del tomo V) repartidos últimamente, establecen una luz que iba siendo indispensable, acerca de la confusa personalidad y de las obras de ese pintor a quien se adjudican tantas.

Con varias de las de la mencionada Exposición, ofrecía correspondencias el cuadro que hoy creemos se reproduce por primera vez para el público y que muestra en sus dimensiones aproximadas a 1,20 por 1,80 metros, una composición más importante que ninguna de aquellas. Reduciendo la comparación a las que estrictamente admite



Cuadro de Morales.

como auténticas el Sr. Tormo y que publica con espléndidas ilustraciones la revista *Museum*, vemos, aparte de modalidades técnicas y de expresión generales, la enorme semejanza entre la cabeza del Cristo de nuestro *Descendimiento* y las del Redentor en el *San Pedro penitente* de la Catedral de Madrid, en el *Ecce-Homo* propiedad de R. Rafael García, y en la *Piedad* del Palacio Episcopal de la Corte, cuadro este último, donde también la figura de la Virgen presenta en su claroscuro expresión del rostro y dibujo de las ropas, una casi identidad con la del cuadro en que nos ocupamos.

¿A cuál de las épocas del pintor podrá ésta pertenecer, entre las que distingue el Sr. Tormo, también por vez primera? Estimo que a su estilo intermedio, el más sólido y renaciente, el mismo que caracteriza la otra gran obra suya salmantina, sin que sepamos nada de ambas por documentos,